

Marzal o San Juan en Olivenza, una quinta de herencia portuguesa

José MALDONADO ESCRIBANO

Universidad de Extremadura

maldobano@unex.es

PAISAJES CULTURALES EN LA EXTREMADURA MERIDIONAL. UNA VISIÓN DESDE EL PATRIMONIO (pp 119 - 131)

Cáceres, Universidad de Extremadura, 2019

ISBN: 978-84-9127-053-9 (edición impresa)

978-84-09-17206-1 (edición digital)

RESUMEN: En la Baja Extremadura encontramos dispersos cortijos y casas de campo muy interesantes, en la mayoría de las ocasiones conectados con cauces de agua y, evidentemente, con el paisaje agroganadero que esto conlleva. En este caso estudiaremos la Quinta de Marzal o San Juan, un ejemplo portugués del siglo XVIII que cumple los mismos preceptos, aquí cerca del Guadiana, en Olivenza. Hoy está en la provincia de Badajoz, pero antaño perteneció al suelo de nuestro país vecino.

PALABRAS CLAVE: Casas de campo, Marzal, San Juan, Olivenza, Paisaje agropecuario, Provincia de Badajoz, Portugal, Siglo XVIII.

Marzal or San Juan at Olivenza, a country house with portuguese inheritance

ABSTRACT: At Baja Extremadura we find scattered farmhouses and very interesting country houses, in most cases connected to waterways and, obviously, with the agro-livestock landscape that this entails. In this case we will study a country house called Marzal or San Juan, an eighteenth-century portuguese example that meets the same precepts, here near the Guadiana, at Olivenza. Today it is at the province of Badajoz, but it once belonged to the soil of our neighboring country.

KEYWORDS: Country houses, Marzal, San Juan, Olivenza, Agricultural landscape, Province of Badajoz, Portugal, 18th century.

LA COMARCA “LLANOS DE OLIVENZA” Y SU PAISAJE AGROPECUARIO¹

Ubicada esta comarca al Suroeste de la Baja Extremadura, limita al Norte con Tierra de Badajoz, al Sur con la de Sierra Suroeste, al Este con la anterior además de la de Zafra – Río Bodión y al Oeste con nuestro país vecino. Con un total de 1.648 kilómetros cuadrados y 11 municipios en la actualidad, no ha sido siempre así, debido a que a un amplio terreno perteneció hasta comienzos del siglo XIX a Portugal. Esto se palpa especialmente en la localidad de Olivenza y, para el tema que nos ocupa en nuestro trabajo, en la Quinta de Marzal o de San Juan, concebida enteramente como una arquitectura residencial y de explotación a las afueras con estilo y formas portuguesas durante el XVIII.

Su orografía ha llevado a conocer esta comarca con el calificativo de “Llanos de Olivenza” debido a que el terreno es bastante uniforme y abundan dentro de él las llanuras acompañadas de pequeñas ondulaciones. De tal manera son pocas las sierras que aquí descubrimos, quedando relegadas a elevaciones de poca altura y moderada ruptura del paisaje a nivel más general. No obstante, entre ellas, señalamos las más destacadas siguiendo una línea de Norte a Sur y agrupándolas según los diferentes municipios que componen este territorio. Así, en Olivenza: Malpica, La Peña, Monte Otero, Doña María, Cerro de Catrapo, Rabos de Lobo, Piedra Aguda, San Amaro, Sierra de Alor, Cerro Bayones, Monte del Pico, Montelongo, Sierra de las Puercas y La Reyerta. En Valverde de Leganés: Cabezo del Asno, Cerro Canchales, Cerro de los Castillejos, Sierra de las Lomas del Rey, Castillo y Cerro del Hurón. En Almendral: Cañada Honda, Sierra de los Almendros y El Hacho – El Convento. En Torre de Miguel Sesmero: Cabrera y Calero. En Alconchel: Cerro de Buena Vista, Borrachina, Las Yeguas, Sierra de la Cobanada, Sierra Brava, El Pez y Cabeza Rubia. En Cheles: Milreo y Sierra. En Tálaga: Cerro El Gallizo, Cortijo de Gil, Alto de la Peña, Cerro de la Zarcita y Sierra Morena. En Barcarrota: Cerro Jabeto, Cerro Monterroso, Cerro Umbela y Sierra de Santa María. En Villanueva del Fresno: Rabito, Valdesevilla, Luz, San Amador, San Ginés, Matalanes, Mojón Blanco y Sierra Gamito. Y en Higuera de Vargas: Viñas, Sierra del Pendón y Sierra de Encinares.

De esta forma, Los Llanos representan una transición fisiográfica de las Sierras de Jerez, situadas al Sureste, y las Vegas Bajas del Guadiana, al Norte. Al mismo tiempo, de Este a Oeste queda anotada una continuación de la meseta de Tierra de Barros, localizada ésta al Noroeste, hacia una llanura central que se remata al Oeste en el valle del Guadiana.

Desde el punto de vista hidrográfico, esta comarca se encuentra totalmente ubicada dentro de la cuenca propia de este último río, considerándose asimismo los siguientes cauces como tributarios del principal: Rivera de Nogales, Rivillas, Arroyo de la Charca, Arroyo de la Higuera, Arroyo de Monte Nuevo, Arroyo Valongo, Arroyo del Piollo, Rivera de Tálaga o de Alconchel, Arroyo de la Bufanda, Arroyo del Corcho, Arroyo de Morón, Arroyo Friegamuñoz, Arroyo Cuncos, río Alcarrache y río Godolid.

La vegetación natural, por otro lado, no ha variado excesivamente si trazamos una visión histórica. Se ha desarrollado normalmente en esta comarca una importante actividad agrícola, pero sin duda ha resultado más beneficiosa su explotación ganadera, debido a los condicionantes físicos de su terreno. Para ello se conocen destacadas dehesas de encina repartidas por esta área, siendo más abundantes y densas en el centro y por el Sur, cuidándose en ellas animales en régimen extensivo, especialmente ovejas, cerdos y bovino, que en algunos casos son reses bravas, como en

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación Nacional titulado: *Paisajes Culturales en la Extremadura Meridional: una visión desde el Patrimonio* (HAR2017-87225-P), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España, Agencia Estatal de Investigación y Fondos FEDER, coordinado por Vicente Méndez Hernán y Moisés Bazán de Huerta.

la finca Las Breveras (Alconchel), cuyo cortijo resulta asimismo interesante. En este sentido, este tipo ligado a las dehesas de Cheles, Alconchel y Táliga cuenta aquí con el mayor censo de toda la provincia de Badajoz.

Observando el mapa de cultivos y aprovechamientos, se puede comprobar que más de la mitad del territorio está ocupado por áreas de pastizal y labor extensiva. Sus cultivos principales se basan en el cereal, aunque también aparecen algunos olivares, que representan un 4,5 % de la superficie total, como entorno a la ya citada Quinta de Marzal o San Juan (Olivenza) en cuyo conjunto arquitectónico se halla un molino de aceite propio para tales labores asociadas.

Por tanto, a nivel general, la superficie agraria con vocación ganadera supera bastante a la que a la agricultura propiamente se destina, quedando ésta, como decimos, en un segundo plano frente al pastoreo extensivo sobre dehesas y pastizales que superan los dos tercios de la superficie total de Los Llanos de Olivenza.

Históricamente del término de Alconchel nos habla Tomás López a finales del siglo XVIII, aportando que en este entorno, ampliado de manera considerable con otros terrenos de la comarca oliventina, se hallaban las "*casas de campo que los portugueses llaman montes, quales son Antillón, Val de Moro, Val de Cuello, Mon Polín*", considerando su explotación basada, de una manera destacada y casi principal, en el aprovechamiento tanto ganadero como agrícola y forestal de la dehesa de encinas². Reconoce además que su extensión total ascendía a 9 leguas de Este a Oeste y de 3 de Norte a Sur, criándose en todo este espacio muy pocas frutas y particularmente, como decimos, buenas hierbas y bellotas en zonas adeshadas con las que se alimentaba amplio ganado de cerda, lanar y vacuno. Asimismo existían algunas fincas dedicadas a cereal, a pesar de que su producto por aquellos años era escaso.

Ya a mediados del siglo XIX, el mismo pueblo comprendía 24.000 fanegas de tierra, de las cuales recibían cultivo 6.550 sembradas por terceras partes cada año. En general, se presentan 1.500 de primera calidad, 1.900 de segunda y 3.150 de tercera, permaneciendo incultas 17.850, aunque destinadas a pastos. Con todo ello, Madoz consideraba que aún podían roturarse 12.000 más, resultando así 2.000 de primera calidad, 2.000 de segunda y 8.000 de tercera, quedando 5.850 que de ningún modo podían ser cultivadas por ser especialmente montuosas y poco fértiles para tales menesteres³.

Aunque por este término transcurren varios caudales, como son la rivera de Táliga, Alcarrache y el arroyo Friegamuñoz, era complicado utilizar sus escasos potenciales para regar algunas fincas de tal jurisdicción debido a que sus márgenes son bastante escabrosos.

Su terreno se registra en su *Diccionario* como "*montuoso, de jaras y retamas; y en los confines de Villanueva, Higuera de Vargas y Cheles, bien poblado de encinas*", siendo su producción general de trigo, cebada, centeno, habas, garbanzos, avena, lino, vino y aceite desde el punto de vista agrícola. En cuanto a su ganadería, quedaban registradas 9.500 cabezas de ganado lanar fino, 1.200 ordinarias, 700 de cabrío, 8.000 de cerda, 650 de vacuno, 20 de caballerías, mayores y menores, y además 75 yuntas de bueyes de labor, 50 de vacas, 40 de mulas y 30 de jumentos.

² Biblioteca Nacional (en adelante BN), MS 20263-5, Alconchel, por Tomás López.

³ MADUZ, P., *Diccionario Geográfico – histórico – estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845. Citamos la edición para Extremadura: *Diccionario histórico – geográfico de Extremadura*, Cáceres, 1955 (4 tomos), Tomo I, voz "Alconchel (Villa de)", pp. 92-96.

Nogales, por su parte, advertía por las mismas fechas tres dehesas denominadas Jarilla, Maricara y Monsalud, en las que ya estudiamos buenos ejemplos arquitectónicos⁴ y que Madoz presenta en su obra⁵. Sus productos cultivados eran, en este caso, similares a los que hemos señalado en Alconchel, considerándose su cantidad oliverera algo inferior, así como más desarrollado el cuidado de cerdos y caballerías de carga. A todo ello se añade la buena caza menor criada en algunas de sus fincas.



Figura 1. Monsalud. Cortijo El Regio (Nogales).

Y, por último, en Olivenza, los productos agrícolas se repiten aumentando las frutas y hortalizas y presentándose una calidad excepcional de sus bellotas, alimentándose con éstas un amplio número de pjaras⁶. Como se puede comprobar, éste era el fruto más extendido y valorado en toda la comarca, tal y como aún hoy día se mantiene. Así, de manera general, durante la etapa decimonónica se contaban hasta 7 dehesas en el término de Cheles y hasta 38 en el de Villanueva del Fresno, todas con frondoso y espeso monte de encina, “*que nada dejan que desear en este importante ramo de riqueza del país*”⁷. Se añade que, en este sentido, era igualmente notable este hecho en la villa de Olivenza y sus cuatro Aldeas, en Valverde de Leganés u otros términos alledaños.

⁴ MALDONADO ESCRIBANO, J., “Nogales: del Señorío de Feria y la comarca “Llanos de Olivenza”, tierra de la Raya luso-extremeña. Estudio de su entorno patrimonial”, *Boletín de Arte*, nº 32-33, Málaga, Universidad de Málaga, 2011-2012, pp. 415-435.

⁵ MADOZ, P., *Ob. cit.*, Tomo III, voz “Nogales (Villa de)”, pp. 414-415.

⁶ *Ibidem*, Tomo IV, voz “Olivenza (Villa de)”, pp. 9-15.

⁷ *Ibidem*, Tomo IV, voz “Olivenza (Partido de)”, pp. 5-9.

OLIVENZA Y SU ARQUITECTURA RURAL

Olivenza, a la que podíamos calificar como la mejor embajadora de Portugal en Extremadura por sus debates entre España y el país vecino a lo largo de su historia, tiene su origen en el siglo XIII, después de la reconquista definitiva de Badajoz y asociada en principio a la Orden Templaria⁸. Ésta levantó el castillo que será ampliado posteriormente, sucediéndose más tarde la construcción de impresionantes baluartes ya en época moderna para su participación en la Guerra de Sucesión. Anteriormente resultará una etapa gloriosa la presidida por D. Manuel durante el siglo XVI, de cuyo reinado datan la Iglesia de la Magdalena, la Santa Casa de la Misericordia o la famosa portada de las Casas Consistoriales. Definitivamente se integra dentro de la soberanía española por el *Tratado de Badajoz* de 1801.

Ya específicamente, el tema que nos ocupa queda reflejado de una manera excepcional en algunos mapas conservados en la actualidad en la Cartoteca Histórica del Centro Geográfico del Ejército (Madrid).

De los siglos XVII y XVIII nos interesan, en este sentido, el *Sitio egsato de Olivenza* (1657)⁹ y el que Antonio Gaver proyecta en 1751 y más tarde copia Ignacio Mitjana referido a una parte de la provincia de Badajoz¹⁰. En el primero no se trata nada específico, a pesar de que se presenta un amplio término, situándose ciertas atalayas repartidas fuera del trazado urbano. Mientras que en el otro, además de la "Atalaya Valdonave", la "Piedra delgada. Atalaya", la "Atalaya de Doña María" y el "Molino del Rodete", ubicados a una distancia considerable de la plaza, vemos próximas las dehesas de la Barranquera, Fuente Seca, la del Hijo de Amancio y Medinillas Bajas.

Por su parte, Tomás López hacia 1798 nos acerca a estos terrenos al describir el entorno y límites de la vecina localidad de Alconchel¹¹. Así, hablando de esta dice lo que sigue, cuyos topónimos aún los descubrimos hoy día cercanos al término que analizamos:

"De norte a sur i poniente es rodeada por la lengua de tierra que va dicha, en la que está por principio i cabecera la hermosa villa de Olivenza i buscándolo desde Olivenza, después al sur, las aldeas Santo Domingo, San Jorge i Taliga, con varias casas de campo que los portugueses llaman montes, quales son Mantillón, Val de Moro, Val de Cuello, Mon Polin, al final de la legua i cerca de la Higuera de Vargas, y además de éstos que son los principales hai otros muchos dependientes de éstos, toda esta lengua de tierra está poblada de monte de encina."

En el siglo XIX continúan apareciendo edificios residenciales dispersos en los mapas que de Olivenza se realizan. Así, en el firmado por el ejército español en 1801¹² vemos señalados algunos ejemplos como la "Casa de campo con su cercado bajo", "Otra con ydem", "Una casita" y "Otra más pequeña". De ninguna se presentan sus nombres y sirven en este caso para situar la colocación exacta entorno a ellas de ciertas columnas destinadas para la batalla.

⁸ Algunas de las publicaciones que nos ofrecen datos sobre Olivenza son: FRANCISCO SILVA, A., *Guía histórica de Olivenza y sus principales monumentos*, Olivenza, 1982; FRANCISCO SILVA, A., *La villa de Olivenza (1229-1801): aproximación a su historia*, Plasencia, 1982; LIMPO PÍRIZ, L. A., *Olivenza: Ciudad abierta a dos culturas*, Mérida, 1985; LIMPO PÍRIZ, L. A., *Olivenza. Entre España y Portugal*, Badajoz, 1989; PIZARRO GÓMEZ, F. J., *Paisajes urbanos de Extremadura. Olivenza*, Badajoz, Junta de Extremadura, 2005; SÁNCHEZ GARCÍA, R. M^a y LIMPO PÍRIZ, L. A., *El enclave de Olivenza*, Madrid, 1994; VALLECILLO TEODORO, M. A., *Olivenza en su historia*, Badajoz, 1999.

⁹ Centro Geográfico del Ejército (en adelante CGE), Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, N° 193, *Sitio egsato de Olivenza*, Anónimo, 1657.

¹⁰ CGE, Cartoteca Histórica, N° 93, *Parte de la provincia de Badajoz, entre Badajoz, Olivenza y Lobón*, por D. Antonio Gaver en 1751 y copiado por D. Ignacio Mitjana en 1812.

¹¹ BN, MS 20263-5, *Ob. cit.*

¹² CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, N° 194, *Plano que manifiesta la Plaza de Olivenza y posición que tomaron las tropas*, por el ejército español, 1801.

El mismo año D. Juan Pérez publica otro sobre esta plaza¹³ donde igualmente descubrimos conjuntos esparcidos por los campos oliventinos, algunos con sus explotaciones agrícolas alrededor, a pesar de que tampoco conocemos cómo se llaman.

De ahí que, sin duda, el que sobresale especialmente de los que estudiamos en esta época sea el *Plano topográfico de Olivenza* (1829), de D. Mariano Gelabert y D. Cayetano Zapino¹⁴, donde, además de la Quinta del Marzal, se hallan otras como la de “*los Pereyra*” o la “*Quinta Seca*”.

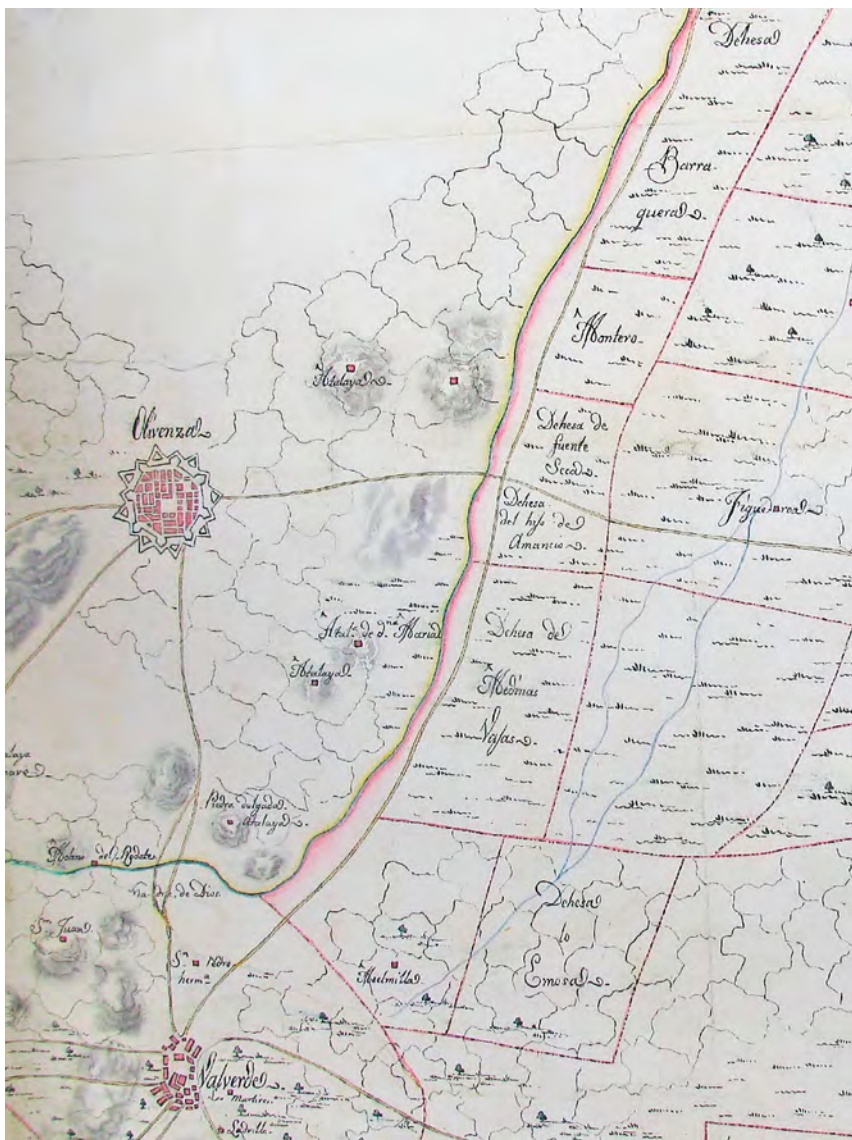


Figura 2. Detalle del Mapa de parte de la provincia de Badajoz entre Badajoz, Olivenza y Lobón, realizado por D. Antonio Gaver (1751) y copiado por D. Ignacio Mitjana (1812). (CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, nº 93).

¹³ CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, Nº 195, *Plano de la Plaza de Olivenza*, por D. Juan Pérez, 1801.

¹⁴ CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, Nº 200, *Plano topográfico de Olivenza*, por D. Mariano Gelabert y D. Cayetano Zapino, 1829.

También de carácter militar es la *Descripción de la Provincia de Extremadura*¹⁵, en la que se presentan varias construcciones rurales en los márgenes de la "Rivera de Olivenza ó de Valverde"¹⁶ o la Casa de Valmoreno, conectada con el camino que de Barcarrota llevaba a Jurumeña¹⁷ y que ya incluía el geógrafo López en su obra.

Pascual Madoz, a mediados de la misma centuria, dice que en el partido de Olivenza existían entonces buenos cortijos, sobre todo en este pueblo y Valverde de Leganés¹⁸. Asimismo refiere que en la aldea de Santo Domingo había otros 45¹⁹, más 47 en San Jorge de Alor²⁰ y algunos en la de Tálga que dependían del término que ahora nos ocupa²¹.

Por los mismos años, Francisco Coello publica su plano²² referido a este municipio dibujando en él, además de toda la trama urbana y baluartes perimetrales de la misma, el entorno más próximo a la muralla, señalando algunas de sus fincas cercanas o ciertos caminos que se dirigían a otras poblaciones y lugares.

El *Nomenclátor* de 1863²³ recoge, por otro lado, un extenso número. De entre todos ellos, significamos algunos: Albugoins, La Alcarabiza, Almas, Alparracena, Amenduera, Amisurados, Amorera, La Arnaya, Los Arrifes, Asesoras, El Azoche, Bachareis, Barbarroja, Barrancos, El Barroco, El Bode, Las Borrachinas, La Bóveda, Las Bufoas, Las Cabradas, Los Cansados, La Capela, Las Carnicas, El Carrascal, Casa de Borrallo, Casa de José Cándido, Casa de Juan Durens, Casa de la Marranota, Casa de la Miera, Casa de la Miliana, Casa de Lemus, Casa del Padre Fernando, Casa del Sangrador, Casa de Ruiz, Casas Novas, Cascaes, Cascaisiños, Casquero, Catrapos, La Cocosa, Colga, Cortijo de Domínguez, Cortijo de Juana Castaña, Cortijo de Juan de la Gama, La Cristina, Los Cuvoins, El Chaparral, La Charneca, La Chimenea, Doña Catalina, Doña María, La Encomienda, Escarramon, Los Espaderos, La Estacada, Los Faleros, La Fradera, Frechial, Freras, Fuente Francisca, Fuente Fría, Fuente Santa, Galapío, Los Gudiños, Guizzaral, Huerta de la Concepción, Huerta de la Luz, Huerta de los Arvelos, Huertas de la Raia, La Junquera, Lobato, Las Llagas, La Magalloa, Malpica, Mampolin, Los Marcos, Marquiños, Marron, Matanzas, Mestres, Misericordia, Monjariña, Monte Alto, Monte de Cabra, Monte de Facadas, Monte del Alcaide, Monte de Manuel de la Catalina, Monte de Villarreal, Montelongo, Monte-Oteiro, Montillon, Murins, La Nora, Pasariño, Los Pecados, Las Pedreras, Pico, Piedra Aguda, Las Pintas, Piñero, Playas, El Pombal, Posiños, Pozo del Caño, La Provenza, Puerto-Cordero, Quinta de Doménech, Quinta de Doña Britis,

¹⁵ Instituto de Historia y Cultura Militar, Colección General de Documentos, 5-1-13 (5), *Descripción de la Provincia de Extremadura*.

¹⁶ *Ibidem*, ff. 27vº-28r: "Rivera de Olivenza ó de Valverde (...) la orilla derecha domina con corta diferencia la izquierda y en ambas margenes tienen asiento algunos Pueblos y cortijos."

¹⁷ *Ibidem*, f. 103vº: (camino) "De Barcarrota p' Olivenza à Jurumeña. A la casa de Valmoreno, Olivenza: y Jurumeña sobre el Guadiana en la margen drha: Caº de herrº."

Antes y despues de la Casa de Valmoreno, donde hay algñ terreno poco quebrado, todo es llano; á la ½ legua principia el encinar qñ vá hasta cerca de la Aldea de Sn Juan una legua de Olivenza."

¹⁸ MADOZ, P., *Ob. cit.*, Tomo IV, pp. 5-9, voz "Olivenza (Partido de)".

¹⁹ *Ibidem*, Tomo II, p. 338, voz "Domingo Santo (Aldea de)".

²⁰ *Ibidem*, Tomo III, p. 230, voz "Jorge de Alor (Lugar de San)".

²¹ *Ibidem*, Tomo IV, p. 169, voz "Tálga (Aldea de)".

²² Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, Ministerio de Hacienda, Legajo 3461, *Atlas de España y de Ultramar*, de Don Francisco Coello (Mediados s. XIX), Olivenza.

²³ *Nomenclátor que comprende las poblaciones, grupos, edificios, viviendas, albergues, etc., de las cuarenta y nueve provincias de España; dispuesto por riguroso orden alfabético entre las provincias, partidos judiciales, ayuntamientos y entidades de población*, Madrid, Imprenta de José María Ortiz, 1863, Tomo 1, *Nomenclátor de la Provincia de Badajoz*, Olivenza, pp. 294-298.

Quinta de José Lino, Quinta del Alférez, Quinta de las Pachecas, Quinta del Frade, Quinta de los Tratos o del Lobo, Quinta de Perera o del Garabato, Quinta de San Gil, Ramapallas, Regos de Oro, Rincón, Rochadora, Romal, San Andrés, Sancha Ladra, San Francisco Viejo, San Gil, Santa Catalina, La Seresera, Sierra de las Puercas, Silverina, Sobral, Talegon, La Tapada, Los Tejares, El Torrejon, Los Trasmontes, Valcuevos, Valdagaga, Valdecoello, Valdelinares, Valdemoreno, Valdequinteriños, Valongo, Valsalgado, Valsevadal, Valverde, Veladas, Villarreal, Villa Vieja o Viña de los Matos.

Incluso poco tiempo más tarde, gracias al *Nomenclátor* de 1888²⁴, conocemos la población que habitaba algunos. Así, en La Amorera vivían 42 personas; 13 en Las Bufoas; 30 en Doña María; 16 en Los Faleros; en Los Novilleros, 8; o 39 que residían en el Caserío de Doña Catalina. Esta cantidad aumenta normalmente en los años sucesivos²⁵.

QUINTA DE SAN JUAN O MARZAL

En algunos mapas de los ya conocidos queda reflejada también la Quinta del Marzal. Así, en el *Plano topográfico de Olivenza*, firmado por D. Mariano Gelabert y D. Cayetano Zapino en 1829²⁶, aparecen varios edificios de este conjunto en cuestión colocados en relación con el camino que desde el núcleo urbano se dirige hacia Tálaga. Conectado con la arquitectura existía un terreno perfectamente cultivado por la traza que se presenta.

Igualmente incluye esta propiedad en su dibujo D. Manuel Tomé unos años antes, esto es, en 1802²⁷. En su entorno vemos además la Quinta del Malacaton o la de Vinagre, situadas más hacia el Sur y la vereda en dirección a la Aldea de Santo Domingo y Alconchel.

Y, en tercer lugar, en el *Sitio de Olivenza por el ejército francés*, un plano de 1811, continúa emplazándose dentro de dicha topografía²⁸. En este caso, descubrimos el cultivo anejo señalado de una manera bastante ordenada reticularmente.



Figura 3. Detalle del *Plano topográfico de la Plaza de Olivenza*, por D. Manuel Tomé (1802). (CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, nº 196).

²⁴ *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España en 1º de Enero de 1888, formado por la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico*, Madrid, Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1892, Cuaderno sexto, Provincia de Badajoz, Olivenza, p. 24.

²⁵ *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, formado por la Dirección General de Instituto Geográfico y Estadístico con referencia al 31 de Diciembre de 1900*, Madrid, Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1904, Tomo 1, Provincia de Badajoz, Olivenza, p. 114.

²⁶ CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, Nº 200, *Plano topográfico de Olivenza*, por D. Mariano Gelabert y D. Cayetano Zapino, 1829.

²⁷ CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, Nº 196, *Plano topográfico de la Plaza de Olivenza*, por D. Manuel Tomé, 1802.

²⁸ CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, Nº 197, *Sitio de Olivenza por el ejército francés*, 1811.

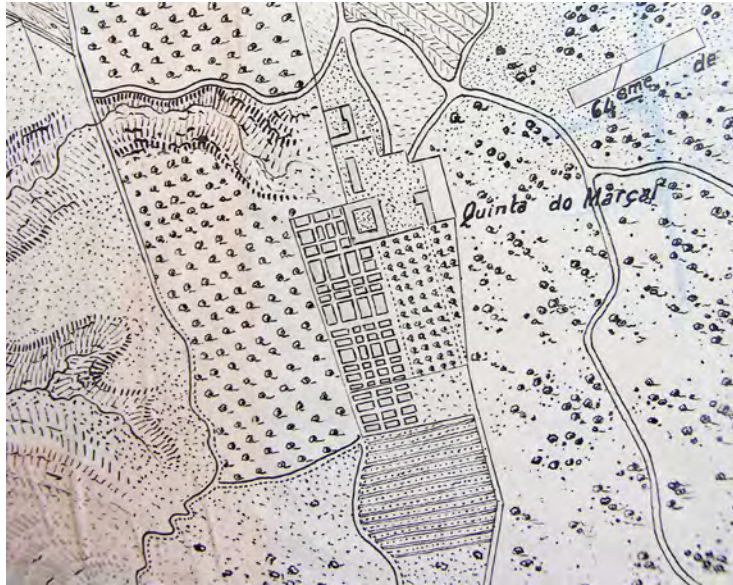


Figura 4. Detalle del Sitio de Olivenza, por el ejército francés (1811).
(CGE, Cartoteca Histórica, Mapas de Extremadura, nº 197).

Por otro lado, también se registra este conjunto en el *Nomenclátor* de 1863²⁹, a un kilómetro del centro de población y compuesto por 7 edificios habitados constantemente más otros 2 que se usaban de manera temporal. De todos ellos uno posee planta alta.

Poco después, en el ejecutado en 1888³⁰ se describe de manera similar, añadiéndose en este caso que estaba habitado entonces por 44 personas. Pero lo que más nos llama la atención de este documento es que nuestro caserío queda nombrado aquí como “Quinta de Marzal ó de San Juan”.

Por último recogemos ahora el testimonio que Luis Bello ofrece en su *Viaje por las Escuelas de España* (1927)³¹, en cuyo relato exalta la existencia de un cortijo en Olivenza que bien pudiera coincidir con el que nos ocupa. Dice así:

“(…) Es delicioso el campo de Olivenza, a pesar de sus quebradas y de sus anofeles. Pueblos, cortijos y caseríos aparecen sembrados por todas estas tierras bajas, hasta la raya de Portugal y al otro lado del camino de Badajoz. Allí está el poblado de Juan Fuentes, con más de quinientos habitantes que no tienen escuela. Ni La Amorera, más pequeño; ni Ramapallos, Huertas de la Cuerna y los Tejares de la Charca, donde no llegan los maestros. La vida se organiza en medio, sin contar con ellos y sin necesitarlos. (...) Yo he visto cerca de Olivenza uno de los rincones más apacibles de España: una hacienda de los Guzmanes. Olivares y naranjales encuadrados en una tapia blanca con su caserío cortijero, adornado de portaladas y detalles barrocos – del barroco extremeño –, su estanque, en cuyo cristal, limpio, se refleja una arquería sencilla, sus aljibes y sus caños de agua corriente. ¿Es este el campo de Olivenza? Esta es la campiña del Lacio: recreo y renta (...)”

²⁹ *Nomenclátor que comprende las poblaciones, grupos, edificios, viviendas, albergues, etc., de las cuarenta y nueve provincias de España; dispuesto por riguroso orden alfabético entre las provincias, partidos judiciales, ayuntamientos y entidades de población*, Ob. cit., 1863, Tomo 1, *Nomenclátor de la Provincia de Badajoz*, Olivenza, pp. 294-298.

³⁰ *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España en 1º de Enero de 1888, formado por la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico*, Ob. cit., Cuaderno sexto, Provincia de Badajoz, Olivenza, p. 24.

³¹ BELLO, L., *Viaje por las Escuelas de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1927, pp. 160-161.

El origen de esta Quinta de San Juan lo descubrimos en la tumba que de Luis Marzal, su fundador, hallamos en la capilla y que más tarde analizaremos. En ella leemos que este edificio tuvo principio en 1721, fecha que se repite en el panel que hace pocos años se ha dispuesto a la derecha de la puerta de entrada a la vivienda. En relación con ello hemos de avisar antes de comenzar a acercarnos a ella que en aquel momento este territorio pertenecía a Portugal y que, por tanto, el estilo arquitectónico que aquí se desarrolla entronca más bien con su propio lenguaje barroco. A pesar de este tema, encontraremos muchas similitudes con los cortijos bajoextremeños de la misma época.

De manera general, está organizado este conjunto mediante la existencia de un patio central de planta cuadrada, con arcos de medio punto rebajados sobre gruesos pilares. Desde él se accede a los distintos salones nobles, así como a diversas dependencias residenciales o planta baja donde se ubican, entre otras dependencias, las amplias caballerizas.

La fachada principal de esta quinta está orientada hacia el Noreste y delante de ella pasa el histórico camino que lleva de Olivenza a Tálaga y que ya queda reflejado, como vimos, en los mapas del siglo XIX. En ella se abren vanos principales como la portada general de acceso o la que comunica con la capilla dedicada a San Juan. En ambas, así como en las ventanas, todas ellas realizadas en mármol, se nota la estética clásica, ordenada, lineal, medida, al igual que vemos en otras casas de campo extremeñas del



Figura 5. Quinta de San Juan o Marzal. Visión general.



Figura 6. Quinta de San Juan o Marzal. Portada de acceso a la finca.



Figura 7. Quinta de San Juan o Marzal. Altar.



Figura 8. Quinta de San Juan o Marzal. Bóveda de la capilla.



Figura 9. Quinta de San Juan o Marzal. Retablo.

siglo XVIII, como en el Caserío de la Garza (Oliva de Mérida)³² o la Casa de Perales (La Coronada)³³. Y, al mismo tiempo, se utilizan ciertos detalles barrocos, principalmente en elementos de carácter religioso.

De tal manera, así lo vemos en la espadaña situada en lo alto de la fachada lateral, bastante recargada y coronada por una veleta que es idéntica a la que presenta el palacio urbano que este mismo propietario mandó construir en el núcleo urbano de Olivenza.

Otro elemento religioso interesante es el altar situado frente a la casa, elevado mediante la construcción de varios peldaños y decorado tanto en sus laterales como en el frontal y remate con líneas onduladas y aletas. En su centro se exhibe una gran cruz de mármol enmarcada en una elegante forma avenerada realizada con el mismo material.

Pero sin duda es la capilla de San Juan la que sobresale en este sentido. Posee una planta dividida en dos naves: el cuerpo y la cabecera. Ambas están separadas por una rejería de forja de bastante calidad y un arco toral donde vemos el escudo con las armas de su primitivo dueño. Como dijimos, este está enterrado en la cabecera bajo losa de mármol que nos informa, además del origen de la quinta, que

Luis Marzal fue teniente coronel de caballería y caballero del hábito familiar del Santo Oficio y que falleció el 20 de noviembre de 1750, todo ello escrito en portugués.

Se completa la cabecera con un retablo de tres calles donde vemos una escultura de San Juan con el cordero en la central, hallándose las otras dos actualmente vacías.

³² MALDONADO ESCRIBANO, J., "Vivir en el campo extremeño. Destacados cortijos y palacetes rurales en Oliva de Mérida (Badajoz)", *Norba Arte*, n° 25, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2005, pp. 177-197.

³³ MALDONADO ESCRIBANO, J., "Un ejemplo de arquitectura señorial en la dehesa extremeña: el Cortijo del Marqués de Perales", *Actas del I Congreso Ibérico de Casas Solariegas*, Vigo, Asociación Amigos de los Pazos, 2004, pp. 157-168.

Al interior la vivienda presenta varios salones amplios con sus respectivas chimeneas, además de otros elementos como pilas de mármol decoradas dispuestas para el aseo personal y abastecimiento de agua en diferentes lugares de la casa. Las bóvedas normalmente son de medio cañón, a pesar de que en algún caso se construyeron de arista.

Hacia la parte trasera se abre un espacio bastante cuidado pensado para el recreo y descanso organizado con un estanque enorme central, que a su vez servía desde el punto de vista práctico para el abastecimiento de agua a la quinta, rodeado por muros donde se colocaron elegantes fuentes realizadas con piezas de mármol y remates de estilo clásico. Otro elemento lúdico que debemos recordar es el cenador situado algo más alejado del edificio, hoy día entre olivos, diseñado con varios pilares sobre los que descansan arcos escarzanos en sencillos capiteles.



Figura 10. Quinta de San Juan o Marzal. Estanque y fuentes.

Igualmente se ubica a unos metros del inmueble principal la maravillosa portada de acceso a la finca, concebida con arco de medio punto, aletas laterales y frontón partido superior rematado con pináculos. Esta imagen ha sido recuperada hace muy poco para dar nombre a un conjunto residencial que se está construyendo en su entorno llamado "*La Quinta*".

Muy interesantes nos han resultado también unos elementos, que consideramos reaprovechados debido a que su antigüedad debe superar la cronología de este conjunto, situados a la entrada del espacio abierto delante de la fachada principal. Se concibe este lugar a modo de patio inicial, que hoy queda atravesado, como dijimos, por un antiguo camino. Las piezas en cuestión son dos columnillas decoradas con motivos vegetales que nos recuerdan indudablemente a otras que se pueden ver en edificios urbanos oliventinos, como la Iglesia de la Magdalena o la portada de las Casas Consistoriales, del siglo XVI.

Además de todo ello también se conservan aquí un molino harinero y una fábrica de aceite, entre otras dependencias agropecuarias y residencias menores para los trabajadores de la finca.

Para finalizar sólo daremos unas pinceladas sobre su estado de conservación. Hoy día encontramos este inmueble bastante bien cuidado, a pesar de que sus dueños continúan buscando ideas para su utilización, adaptándolo a las nuevas demandas sociales. En este sentido, en los últimos años se han celebrado en él algunas bodas, así como durante un tiempo se usó como discoteca de verano. De tal manera, creemos que las buenas y apropiadas características arquitectónicas de este conjunto bien merecen que su adaptación estuviese encaminada a instaurar en el lugar un establecimiento hostelero de bastante calidad.